



Fundación Charles Darwin
para las Islas Galápagos

ORSTOM

Institut Français de Recherche Scientifique
pour le Développement en Coopération

Simposio:

**“PERSPECTIVAS CIENTIFICAS Y DE MANEJO PARA LAS ISLAS
GALAPAGOS”**

Auspiciado por:

***Comisión Permanente para las Islas Galápagos
Ministerio de Relaciones Exteriores
Pontificia Universidad Católica del Ecuador***

LAS COMUNIDADES PESQUERAS EN LA REGION INSULAR

Por:

Marco Andrade

Quito - Ecuador

1.995

Fundación Charles Darwin contribución N° 514

ORSTOM
Institut Français de Recherche Scientifique pour le Développement en Coopération

SIMPOSIO

**"PERSPECTIVAS CIENTIFICAS Y DE MANEJO
PARA LAS ISLAS GALÁPAGOS"**

FUNDACION CHARLES DARWIN PARA LAS ISLAS GALÁPAGOS

auspiciado por
la Comisión Permanente para las Islas Galápagos
el Ministerio de las Relaciones Exteriores
la Pontificia Universidad del Ecuador

QUITO

(8-9 Noviembre de 1994)

Las Comunidades Pesqueras en la Región Insular

Marco Andrade
Antropólogo

Misión ORSTOM en el Ecuador. Ap.17-11-6596
Tel: (2) 242 820. Fax (2) 448 699

INTRODUCCION:

Independientemente de los contenidos históricos que la presencia humana ha connotado en el poblamiento de las islas Galápagos, y de la cual trataré parcialmente en la presentación, puede ser interpretado en principio de manera operativa desde un parámetro básico que es la creación del Parque Nacional en 1959. Este acontecimiento marcó el surgimiento de un escenario complejo y particular de interacciones entre la población humana y el entorno natural, el mismo que se ha modificado constantemente a lo largo de 35 años dando lugar a una creciente problemática relacionada con la conservación de las islas, por un lado, y por otro con el desarrollo humano que tiene lugar en ellas.

A los 27 años de haberse creado el Parque Nacional, es decir, en 1986 se decreta la Reserva de Recursos Marinos, la misma que fue ejecutada bajo consideraciones ecológicas, en perspectiva de proteger este espacio con fines de interpretación, estudios científicos, y para el desarrollo económico ligado a la actividad turística y pesquera.

El lapso de tiempo transcurrido entre 1959 y 1986 provocó un desfase entre las primeras implementaciones normativas (59) que se centraron básicamente en la protección de las áreas terrestres del archipiélago y la tardía creación de la Reserva Marina, lo cual dio como resultado la exclusión del tratamiento que se debía dar tempranamente al manejo del medio ambiente marino.

En años posteriores a la declaratoria de Parque Nacional, la problemática de las pesquerías fueron tratadas básicamente desde una óptica en la que se enfatizó más sobre los problemas de investigación ecológica, apropiación y estado de los recursos marinos¹ y de manera marginal se abordó a los actores sociales involucrados directamente con el manejo pesquero en Galápagos. No obstante de esto, en los estudios realizados por Gunter Reck se expuso la necesidad de que "Las normas de manejo de la pesquería deben tomar en cuenta los aspectos y las necesidades socioeconómicas de la población local" (Reck, 1986).

Conjuntamente con la implementación de estas reglas se debió haber puesto en marcha desde un inicio varios mecanismos para establecer las formas convenidas con la finalidad de que la población asuma y se integre de manera efectiva en los límites impuestos para salvaguardar el capital ecológico. En esta medida era válido preguntarse sobre los efectos posteriores que se producirían en la población general y en la comunidad de pescadores en particular tras la emisión de reglas que inducían un cambio en la orientación de los habitantes con respecto al manejo de los recursos naturales.

Las respuestas a estos desfases han sido diversos y las hemos venido observando progresivamente a través, por ejemplo, de la conflictivización surgida entre pescadores e instituciones encargadas de la conservación de las islas, en la acentuación de las prácticas ilegales en la pesca comercial e

¹ Véase los trabajos realizados por Quiroga, Orbe (1964), Barragan (1975) INP. (1975), Reck (1983), Granda (1990), Merlen (1992), Misión de la UICN (1993), etc. Los estudios coinciden en su mayoría con un enfoque biológico sobre las pesquerías, y coletariamente tratan aspectos de la población.

informalización² de su economía con los consecuentes problemas que de esto se desprende como son: la debilidad y corrupción en las redes de control, competitividad de empresas foráneas que producen una división en los miembros de la comunidad para captar a los proveedores, falta de control en la explotación y regulación sobre los precios de los recursos, riesgo de agotamiento rápido³ del recurso con la consecuente repercusión sobre el ecosistema marino, etc.

Por otra parte, se puede considerar que hasta la década de los años cincuenta, los pocos habitantes dedicados a la pesca artesanal y la población en su conjunto no representaban un componente problemático tan grande, a pesar de que en ese entonces las formas de manejarse y relacionarse con el entorno solían ser violentas provocado, principalmente, por los cambios de contexto bajo la forma de una vida insular que planteaba una modificación intensa en la percepción sobre una nueva realidad geográfica y ecológica de la cual, los pobladores que migraban -y que hasta ahora migran a las islas- no tenían ni han tenido referente alguno.

Con el paso del tiempo, especialmente a partir de los años 60s, los habitantes nativos y "afuerreños"⁴, fueron tomando roles determinantes en el futuro ecológico de las islas, y de su inicial condición "pasiva" pasaron a una activa como actores emergentes dentro de un contexto en la que los problemas ambientales habían sido tratados de manera unívoca desde la óptica de la conservación y estudio ecológico de los recursos aislados en su gran mayoría de un enfoque interpretativo de la acción humana que sobre la naturaleza inevitablemente se ha venido dando.

Con estos antecedentes y antes de introducirme en el tema, debo aclarar que la investigación de toda sociedad dedicada a la actividad pesquera en sí es difícil por las implicaciones que tienen la vida y el trabajo en el mar, y más aún por el contexto conflictivo en la cual se desarrolló este estudio, por una parte, y por otra la escasa información social previa que demuestra el vacío existente en la interpretación de la problemática humana en el archipiélago, cual formaron parte de las limitaciones a las que se ha tenido que enfrentar para llegar a un conocimiento aceptable de este sector de la sociedad isleña.

El tema de la pesca en el contexto mundial encierra una problemática difícil por los niveles depredatorios a los que se ha llegado y es más compleja aún cuando esta se desarrolla en un escenario tan especial como es el de Galápagos ya que las implicaciones de esta actividad bajo la característica ecológica del archipiélago plantea de entrada una situación crítica ya que los actores sociales como el medio natural que los acoge se hallan en vías de divergencia.

En esta presentación no pretendo agotar el tema, sino por el contrario, quiero dar los elementos para mejorar la interpretación de la problemática pesquera y alimentar el debate y la posibilidad para que se realicen más estudios complementarios con la finalidad de llegar a un nivel operativo en las futuras medidas que puedan tomarse.

La presentación consta de tres partes:

- la primera tratará sobre el acercamiento y metodología usada con la población de estudio.
- en la segunda parte, expondré algunos de los resultados interpretativos de la comunidad pesquera.

² Utilizaré la categoría económica de informal para referirme a las pesquerías comerciales que se desarrollan al margen de la ley, en oposición a la actividad extractiva avalizada por las reglamentaciones del Parque Nacional.

³ En el informe presentado en 1993 por la misión de la Unión Internacional Conservacionista a la Estación Científica se proporcionan datos sobre la baja en la densidad en la población de los "pepinos de mar" tras la explotación intensiva realizada en el año de 1992.

⁴ La categoría afuerreños es usada por los habitantes nacidos en la isla para distinguir a los residentes venidos del Ecuador continental o de otros lugares.

- y en la última parte, realizaré un análisis del problema de la pesca en el contexto insular a partir de los datos obtenidos en el trabajo de campo para finalmente llegar a las conclusiones y recomendaciones.

Metodología y acercamiento:

Las primeras semanas de mi estadía en las islas fueron dedicadas a la observación⁵ en el muelle artesanal y en el embarcadero de Puerto Ayora, ese tiempo en los espacios públicos, me permitieron el contacto con pocos pescadores. En este acercamiento inicial, puse en práctica las entrevistas dirigidas, fué básico para el diseño del cuestionario ya que a través de las primeras informaciones sobre el funcionamiento de la pesca, me dio las pautas para establecer los módulos de la encuesta censal que lo dividí en cuatro partes:

1. Información socioeconómica del encuestado y de los miembros del hogar.
2. Tenencia, perspectivas de inversión y características de las embarcaciones.
3. Información técnica sobre la pesca (por tipo de pesquería).
4. Finalmente el último módulo se diseñó para registrar los datos sobre percepción de la actividad pesquera e interacción con el medio marino.

Este primer enfoque metodológico cuantitativo fue ampliado posteriormente con una encuesta muestral dirigida a los tripulantes de las embarcaciones tomando los mismos perfiles socioeconómicos planteados en las encuestas censales más unos datos sobre desplazamiento en las unidades de pesca y lo apliqué en Puerto Baquerizo y Puerto Villamil. Las encuestas logradas con los pescadores activos se distribuyeron de la siguiente forma:

Tab 1. Resultado del censo
Proprietarios y Tripulantes por puerto

	Pto. Ayora	Pto. Baquerizo	Pto. Villamil	Total
Censo Propietarios	8	28	25	61
Censo Tripulación	-	15	11	26
Total	8	43	36	87

El número de propietarios que se conocía a través de una información indirecta, durante 1993, fue de 85 personas, de los cuales pude cubrir con el 70% de la población de propietarios, ya que tuve 24 rechazos, la mayor parte de estos se dieron en Puerto Ayora (20), en Puerto Baquerizo ningún rechazo pero una ausencia definitiva y en Puerto Villamil dos rechazos y una ausencia definitiva. Con la finalidad de complementar unos datos elementales de los 24 rechazos, inserté en el procesamiento estadístico la información de archivo con respecto a la tenencia de embarcaciones, uso promedio de tripulación, etc. obtenida en las respectivas Capitanías de Puerto.

Dentro de este enfoque cuantitativo realicé, igualmente el diseño y aplicación aleatoria de una encuesta de los "modelos de consumo" de pescado para tener datos sobre la demanda interna de este producto, la muestra fue de 75 encuestas distribuidas en los tres puertos de estudio:

⁵ Una de las dificultades a las cuales un antropólogo puede enfrentar en el estudio de sociedades pesqueras es la alta movilidad que sus actores desarrollan por la forma de integración con el medio en sus actividades productivas. Por ejemplo, las sesiones de trabajo muchas veces tenían que ser interrumpidas por las salidas intempestivas de los pescadores por periodos de 12 o más días. Por esta razón era necesario formarse una idea previa de la cotidianidad y la distribución del tiempo antes de organizar el trabajo de campo en sí.

Tab 2. Repartición de las encuestas "modelos de consumo" por puerto

Modelo de consumo	Frecuencia	%
Puerto Ayora	26	34.7
Puerto Baquerizo	25	33.3
Puerto Villamil	24	32.0

Tab 3. Frecuencia de consumo interno de pescado

Consumo general	Frecuencia	%
Casos válidos	75	100
Consumo regular	63	84.0
Consumo esporádico	12	16.0

Tab 4. Aprovechamiento eventual vía parentesco

Aprovechamiento - parentesco	Frecuencia	%
Casos válidos	75	100
Ningún pariente (provee)	51	68.0
Con pariente (provee)	24	32.0

Tab 5. Medio de aprovisionamiento regular

Abastecimiento regular	Frecuencia	%
Casos válidos	75	100
Pescadores / intermediarios	57	76.0
Parientes	18	24.0

En combinación con esta metodología de registro cuantitativo, apliqué técnicas propias de la antropología como la observación participante, entrevistas dirigidas y abiertas, historias vitales de pescadores en actividad para tener datos retrospectivos sobre el proceso individual en relación con las pesquerías, lo cual a la vez me permitió acumular información para el registro etnográfico de la población estudiada. El total de horas grabadas es de 40 horas con diferentes actores.

Paralelamente a estos dos enfoques, recogí informaciones de archivo en las tres capitanías de puerto sobre los registros formales de la flotilla pesquera, por un lado, y por otro, en los tres Registros Civiles de los respectivos sitios de estudio. Los datos que consigné en estas instituciones públicas fueron desde 1989 al 1993 que han sido utilizados para establecer los siguientes puntos: formas de alianzas matrimoniales según la procedencia, y la ocupación, datos de nacimientos en las islas y de defunciones, con la finalidad sobre todo de tener elementos de referencia para estimar el crecimiento natural en las islas. El número de registros realizados fue de 454 para los matrimonios y 1076 de nacimientos. Para el efecto de esta presentación expondré dos datos de interés: en un período de 5 años se dieron únicamente 15 matrimonios de pescadores activos que representa el 3.3% del total registrado (454), y en cuanto a los nacimientos se estableció lo siguiente:

Tab 6. Repartición por puerto de lo nacimientos según el año de registro

Nacimientos	Pto. Ayora	Pto. Baquerizo	Pto. Villamil	Total	Indice
Año 1989	124	98	20	242	242
Año 1990	114	89	16	219	- 23
Año 1991	125	83	26	234	+ 25
Año 1992	159	102	25	286	+ 52
Año 1993 (*)	38	44	13	95	-
Total	560	416	100	1076	-

Los registros de 1993 son parciales por que la información va únicamente hasta el último período de estadía en cada isla.

Una de las partes fundamentales en la metodología aplicada se dio a través del traslado a los tres sitios de estudio que fueron sucesivamente: Puerto Ayora, Puerto Baquerizo, y Puerto Villamil. Dentro de la metodología usada, los desplazamientos a otras poblaciones fueron fundamentales para acceder al método comparativo tradicionalmente usado en la disciplina antropológica, que sirvió para observar las condiciones estructurales de vida en los miembros de la comunidad pesquera en cada puerto y al mismo tiempo para tener una idea de las incidencias y *peso de la actividad en los tres sitios de estudio*, así como para establecer los grados de reacción y estrategias de ellos frente a la problemática económica y de apropiación de los recursos en el contexto normativo.

Tab 7. Repartición geográfica de la Población Económicamente Activa en relación con la población activa de pescadores.

PEA General y Pescadores activos	PEA (90)	Pescadores Activos (93)	PEA/ Pescadores Act.
PEA Gral. Provincial	4776	392	8.2 %
PEA. Pto. Ayora	2786	119	4.2 %
PEA. Pto. Baquerizo	1625	153	9.4 %
PEA. Pto. Villamil	365	117	32.7 %

Fuentes: INEC, Censo de 1990 y Estudio de las Comunidades Pesqueras (ORSTOM/FCD) 1993.

Tab 8. Repartición geográfica de la Población Económicamente Activa del sector primario en relación con la población activa de pescadores

PEA Sector primario/ Pescadores activos	PEA (90)	Pescadores Activos (93)	PEA/ Pescadores Act.
PEA Sec. Prim. Provincial	792	392	49.4 %
PEA Sec. Prim. Pto Ayora	343	119	34.6 %
PEA Sec. Prim. Pto Baquerizo	227	153	55.2 %
PEA Sec. Prim. Pto. Villamil	172	117	68.0 %

Fuentes: INEC, Censo de 1990 y Estudio de las Comunidades Pesqueras (ORSTOM/FCD) 1993.

Un hecho que vale la pena mencionar en el desarrollo de esta metodología comparativa fueron los niveles de acceso a la población pesquera en Puerto Ayora, ya que el mismo estuvo condicionado

al desarrollo de los acontecimientos conflictivos por los que se atravesaron en esta etapa del trabajo y en el cual finalmente se produjo una ruptura en el desarrollo censal⁶ en esta población.

Más allá del éxito o no de los objetivos censales del estudio, me dio las pautas para interpretar las formas como la población de pescadores asumen su relación con las entidades conservacionistas, relación que por cierto, se veía más expuesta en Puerto Ayora por la convivencia dentro de un mismo espacio donde tanto la población como las instituciones se hallan en la misma línea de conflicto. Esta relación de conflicto era notable ya que se ponían barreras ante los intentos de acercamiento personal hacia ellos y en los discursos se dejaba ver una postura defensiva total que ponía en evidencia la brecha grande que existe entre los pescadores activos e instituciones conservacionistas.

Los niveles de actividad y relevancia sociológica se expresan en cada una de las comunidades repartidas en el conjunto de las islas de estudio de manera distinta, en principio, pero dentro de un lugar común de éstas (comunidades) en la problemática socioeconómica, en el acceso libre o restringido a los recursos (normatividad) y en el contexto económico dominante que es uno de los elementos que contrasta, desde esta perspectiva, la importancia de la pesca en el archipiélago.

El acercamiento que realicé con las demás poblaciones tuvo igualmente sus propias características. En cada una de ellas fue mejorando gradualmente, no solo por la familiarización personal con el tema, sino por la relación relativa de distanciamiento con Puerto Ayora. En San Cristóbal, la población aceptó mi presencia y logré establecer un aceptable vínculo personal con los pescadores.

Esto demandó de mi parte estrategias de inserción a través del frecuentamiento a los sitios habituales de reunión de los pescadores como el caso del billar del "Refugio del Pirata". Este sitio de juegos para mí connotó la puerta de ingreso a los pescadores de Cristóbal, ya sea porque impasiblemente sentado en las bancas como espectador participaba del surgimiento de los discursos emitidos libremente por ellos, es decir, dentro de un fluido ideológico de la problemática e interacción intragrupal, o porque en mis constantes pérdidas en el juego iba conectando la trama etnográfica a través de un contacto que se estrechaba más en la medida de mi participación activa en la vida pública de los pescadores, de esta manera pude cubrir con el censo y parte de las encuestas muestrales de los pescadores tripulantes en San Cristóbal.

El acceso en Puerto Villamil fue uno de los más difíciles, pero al mismo tiempo productivo, ya que este nuevo traslado a otro sitio de estudio me permitió observar gradualmente el peso real que adquiría en importancia la pesca en cada una de las islas y los contrastes que se presentaban entre ellas. El establecer contacto con la población fue sumamente duro por encontrarme en una de las áreas de mayor conflicto. Las primeras semanas fueron improductivas en el desarrollo del censo, pero me sirvieron para acentuar las observaciones indirectas sobre el comportamiento de los pescadores frente al problema del acceso restringido a los recursos. En esta temporada se había incrementado la extracción furtiva del pepino de mar y la población asumía reiteradamente una postura defensiva ante cualquier intento de aproximación.

No obstante de presentarse estas contingencias en el trabajo de campo en Isabela pude desarrollar el estudio a través de los contactos iniciales que establecí con pescadores de origen continental, en un principio, y con los dirigentes de la pre-cooperativa que necesitaban exponer las dificultades por las cuales estaban atravesando. Este elemento, que en un inicio lo veía como una barrera

⁶ El número de propietarios de embarcaciones en el archipiélago para 1993 fue de 85 personas sobre los cuales debía cubrir el censo y el acceso a ellos fue del 70%. La mayor parte de los rechazos se dieron en Puerto Ayora (21) en Puerto Baquerizo ningún rechazo pero una ausencia definitiva del propietario de un bote, y en Puerto Villamil dos rechazos y dos ausencias. Estos vacíos en la información fueron cubiertos con datos -puntuales- en las capitánfias de puerto.

infranqueable, se tornó en un vehículo de aproximación, lo cual me permitió cumplir con el censo y las demás encuestas que había previsto en este itinerario.

Por otra parte la interpretación de el funcionamiento de la actividad pesquera en Isabela fue más fácil de poder aprehenderlo ya que el poblado es más pequeño y por lo tanto las observaciones no estaban sujetas a la dispersión que registraba sobre todo en Santa Cruz por la densidad demográfica de esa ciudad, es decir podía hacer una etnografía más cercana de los aspectos vinculados con la vida cotidiana doméstica y pública de los pescadores.

Estos contrastes del trabajo etnográfico, bien podrían pasar por anecdóticos, pero sin embargo, el valor de esta breve reseña, recae sobre el plano metodológico, ya que para futuros estudios que se realicen se deberá considerar estos elementos para lograr un acercamiento óptimo con la población lo que consecuente favorecerá a la recuperación de datos para trabajar directamente con los pescadores y eventualmente establecer los medios de negociación a través del conocimiento interno de la comunidad.

Para resumir esta primera parte de la presentación, creo necesario tomar en cuenta los elementos de acercamiento a los pescadores insulares.

- La investigación de la actividad pesquera es difícil y tiene sus limitaciones por las características del trabajo en el mar, por lo cual se debe implementar estrategias metodológicas adecuadas a esta condición.

- La ausencia de análisis plantea dificultades para poder acceder a la comparación o seguimientos sistemáticos de la comunidad pesquera.

- Hay que considerar el contexto conflictivo antes de emprender un programa de investigación, ya que depende mucho de las formas de trabajar en el campo para establecer un mejor contacto con los actores, lo cual a la vez facilitaría las posibilidades de intermediación.

Diferenciación interna y rasgos de la comunidad:

La comunidad de pescadores, a simple vista, parecería ser homogénea en cuanto a su composición comunitaria y a la interacción que establecen con los ecosistemas, pero en su funcionamiento interno encontramos una división que hacen necesario agrupar a los pescadores en dos categorías fundamentales en base a una relación cualitativamente diferenciada en su estructura interna. La primera categoría es la que describe a la población de pescadores permanentes o activos, y la segunda a la población situacional o inactivos.

En la primera división, esta la población **permanente** de pescadores, en la misma que sus actores tiene una vinculación económica y laboral, de dependencia directa o predominante sobre la actividad pesquera. En esta categoría, se encuentran los pescadores propietarios de las embarcaciones de pesca y su tripulación que básicamente son los actores activos que conforman la comunidad pesquera (392). Como lo veremos más adelante, aunque muchos de ellos tienen una actividad económica secundaria, se articulan a ésta de forma itinerante, es decir, por períodos de tiempo no definidos y en varias actividades. En la economía doméstica de esta población, se pueden encontrar que los miembros de los hogares de los pescadores por lo regular son a veces económicamente activos, pero se parte de la economía de pesca que es la que predomina y la que permite la reproducción de sus miembros.

La segunda categoría que utilizaré está relacionada con los pescadores **situacionales** que tienen una inserción indirecta en la actividad o que sus prácticas de pesca lo hacen para la auto subsistencia o comercialización irregular y a pequeña escala. La característica de este segundo

grupo de la población esta dada, primeramente, porque sus miembros tienen otra actividad económica principal y segundo por su inserción esporádica o eventual en la pesca⁷.

Dentro de este grupo de la población, que es minoritario (39), se encuentran las personas que tienen una modalidad diferente de apropiación de los recursos, por ejemplo, los pescadores de las lagunas (pozas) salobres de Isabela, en la que la esta actividad no demanda de mayores medios ni técnicas para lograr la captura de los peces de ese ecosistema. También encontramos en este grupo a los miembros que se dedican a la recolección de crustáceos y a aquellos que pescan desde las orillas con los chinchorros de playa. Este estrato de la estructura de la comunidad puede ser considerado como la población flotante o en itinerancia, que es difícil de dimensionar cuantitativamente pero que sin embargo de mis observaciones de campo⁸ comprende un 10 al 15% sobre la población total de pescadores registradas durante el censo.

Tab 9. Repartición por puerto de los pescadores situacionales

Pescadores situacionales	Número observado
Pto. Ayora	9
Pto. Baquerizo	13
Pto. Villamil	17

Antes de exponer los resultados en sí, quisiera dar otros elementos para ubicar de mejor forma las características de la actividad y población pesquera. Como todo trabajo desarrollado socialmente la pesca demanda varios niveles de organización, uno de ellos es el agrupamiento de los pescadores sobre una base colectiva en la que el criterio de conformación de los equipos esta dada por una asociación voluntaria o seleccionada por elementos de afinidad entre los pescadores.

Se presenta una distribución definida en las tareas productivas que se expresan en los roles y jerarquías que cada miembro juega en las faenas de pesca y en la que se presenta un aporte individual traducido como esfuerzo que se suma en el desarrollo de la actividad, por ejemplo, el capitán, timonel, tripulación, cocinero, aprendiz.

La combinación entre pescadores y medios físicos de pesca (embarcaciones, instrumentos, artes, etc.) conforman las unidades pesqueras⁹ en las cuales el trabajo grupal, combinado con los medios y técnicas de apropiación proporcionan las bases interactivas en la que el elemento humano y material no están desarticulados, por el contrario son mutuamente incidentes.

Dentro de las unidades, el pescador artesanal se caracteriza por su vinculación extractiva de los recursos marinos, el mismo que puede tener o no los medios (implementos) de pesca. Por le regular, los pescadores artesanales disponen de poco capital para realizar las faenas. Normalmente, el pescador artesanal, utiliza artes de pesca menores y se ubica en condiciones socioeconómicas marginales.

⁷ Por ejemplo, en el año de 1992 durante la apertura de la pesquería del pepino de mar se experimentó en Isabela, aunque por una corta temporada, el desplazamiento de personas locales que tenían otra actividad económica hacia la pesca, según un informante se estimaba que se habrían incorporado entre 15 a 20 personas a diferentes faenas en la extracción del "pepino de mar".

⁸ En cada isla contabilice al número de personas que se los observaba trabajar bajo esta modalidad y de allí pude estimar la cantidad aproximada para la población de pescadores situacionales.

⁹ "... una unidad pesquera es una estructura compuesta de material "muerto" (medios), de factores humanos y de factores imponderables de pesca (...) los cuales estan influidos mutuamente" (Bottemann, 1972, p. 76).

Finalmente el acceso a los recursos se da bajo condiciones fortuitas expresada en la "suerte" según el término usado por los pescadores activos, es decir depende las faenas de pesca de factores aleatorios que no están al alcance de un control voluntario.

3. Reseña demográfica de la comunidad:

A nivel de un conocimiento cuantitativo, en el pasado, el seguimiento de la comunidad de pescadores ha sido irregular y de los pocos datos que existen se encontró que la información que se proporcionaba, primeramente, no tenían un criterio metodológico común de registro de la comunidad y segundo que los períodos durante los cuales se hicieron los censos tenían lapsos de tiempo diferentes por lo cual se hace difícil determinar la evolución exacta de crecimiento de la comunidad.

Sin embargo eso nos permite observar que las tendencias al crecimiento de la población de pescadores sufrieron variaciones notables entre 1971 (156) y 1981 (117) en la que el número de miembros se redujo (-39). Esto tiene su explicación por los cambios fuertes que se experimentaron en la economía insular a partir de la década de los 70s: el crecimiento de la actividad turística produjo, durante los años mencionados, un desplazamiento de los pescadores de San Cristóbal hacia el turismo y esto lo vemos precisamente ilustrado en el decrecimiento demográfico.

A partir del año de 1983 se registra anualmente a los miembros de la comunidad hasta 1986 donde termina esta información y se establece que el crecimiento de los pescadores es continuo según un curso errático. Sin embargo, correlacionando el crecimiento pesquero con la dinámica migratoria y con el incremento de otros sectores de la economía, la actividad pesquera ha tenido un bajo nivel de representación en la composición demográfica de la región insular.

Tab 10. Evolución del número de pescadores en Galápagos 1971-1986

Años	Número Pescadores	Fuentes de Información
1971	156	2 do. Censo Nacional Pesquero
1981	117	Estad. Ecología Humana ECChD.
1983	152	Inspección de Pesca / INGALA
1984	202	Inspección de Pesca / INGALA
1985	235	Inspección de Pesca / INGALA
1986	369	Inspección de Pesca / INGALA

Esto nos muestra que el desarrollo de la población se ha visto condicionada por factores externos a la propia dinámica de la comunidad en la que la estabilidad de la misma ha sufrido varios cambios en su orientación. Estos factores están ligados a la modificación de la economía en general y a las variaciones ocurridas en las bases extractivas: por ejemplo, el alto crecimiento entre los años de 1983 a 1986, en la que se pasa de 152 pescadores a 369 en un período de cuatro años, coincide con el incremento en la explotación comercial de la langosta, lo cual, indudablemente estimuló el crecimiento económico y demográfico de este sector productivo.

A partir de 1986 —año de creación de la RRMG— el registro lamentablemente se corta y se desconoce el comportamiento posterior de la comunidad con respecto a su evolución demográfica hasta el año de 1993, en el que a través del estudio que he realizado, nuevamente se retoma esta información.

La Comunidad durante la etapa de estudio:

La población de pescadores insulares se halla distribuida en las cuatro islas habitadas, exceptuando a Baltra. En cada una de las islas, su presencia se desarrolla bajo condiciones específicas, como lo hemos mencionado en la parte introductora. La importancia y el peso de este sector de la población,

en un primer momento, solo puede ser entendido en la medida que se considere la ubicación de la actividad pesquera en la estructura económica particular de las islas habitadas; y en un segundo momento, considerando no tanto la relevancia demográfica de la comunidad, sino, las implicaciones que ésta tiene en el archipiélago.

Antes de continuar con los resultados demográficos es necesario contextualizar el problema de la pesca, desde el parámetro de la configuración de la estructura económica en cada sitio de estudio. Para este efecto, asignaré con un criterio referencial a partir del censo de 1990, en orden decreciente de importancia a las distintas actividades económicas predominantes según la rama de actividad que se desarrollan en las tres islas donde se realizó el estudio.

Tab 11. Distribución de la PEA por ramas de actividad

Ramas de Actividad	San Cristóbal	Isabela	Santa Cruz
PEA General	1625	365	4415
Sector Primario	277	172	343
Sector Secundario	171	45	385
Sector Terciario	1159	142	1957
No especificados	16	3	82
Trabajador nuevo	2	3	19

Fuente: INEC, V Censo de Población, 1990.

De estos datos de referencia se puede desagregar la distribución de actividades económicas por cada sitio de la siguiente manera: Puerto Ayora se caracteriza por tener una economía preponderantemente ligada al turismo en torno a la cual se dinamiza el comercio. La administración y la actividad agropecuaria ocupan, en orden de relevancia, el tercero y cuarto puesto. Dado el peso de las otras actividades, la pesca se ubica en la última escala.

La administración pública en Puerto Baquerizo constituye el eje de la economía en esa isla; la pesca es la segunda actividad en importancia para la población local; el comercio, que se desprende de las otras actividades tiene un tercer lugar en importancia seguido por el turismo y finalmente la agricultura.

Las condiciones estructurales en Puerto Villamil varían de forma radical ya que en este poblado la pesca adquiere una importancia relevante para el sostenimiento económico de la población y es el sector por el cual prácticamente se dinamiza la economía en esta isla. La administración y funciones públicas le sigue en importancia (97 empleados)¹⁰ conjuntamente con la agricultura y el turismo, el cual está integrado a la población de Isabela de forma sumamente marginal. Estos elementos de la estructura de cada puerto matizan la importancia que tiene la comunidad en cada sitio, en esta medida, la configuración demográfica de los pescadores activos debe ser considerada bajo estas especificidades.

Para la descripción de los resultados del censo, con respecto a la demografía, se debe igualmente hacer una aclaración. La cantidad de miembros suele variar en principio por la propia estructura de la población ya que los pescadores situacionales tienen una vinculación itinerante con respecto a la pesca. A este hecho, se suma la falta de definición formal de quienes son o no pescadores profesionales, ya que la Inspectoría de Pesca había sido cerrada en las islas un tiempo atrás antes de la realización de este estudio y no existían datos sobre las matriculas de los pescadores profesionales.

¹⁰ Dato de investigación directa en las respectivas instituciones de Puerto Villamil.

Dependiendo de las condiciones de acceso a la actividad como son las épocas altas de pesca, la apertura de nuevas bases extractivas y el crecimiento de las embarcaciones pesqueras inciden igualmente en el incremento de la comunidad. Sin embargo, en los datos del censo, presentamos a la población permanente, la que mantiene una relación estable y definida con la actividad pesquera que es su principal medio de sustento.

En el censo, se estableció la demografía general de los pescadores activos considerando a la población permanente para describir a la comunidad. En las tres islas de estudio, sumaron 389 miembros (los tres pescadores activos de la Isla Floreana no fueron registrados, por haberse excluido del estudio esta isla) lo cual dio como resultado final la cantidad de 392 pescadores activos que desarrollaban sus actividades en forma regular en el archipiélago.

Tab 12. Distribución espacial de la población pesquera permanente en Galápagos

Población pesquera en Galápagos	Número de Propietarios	Número de tripulación	Total Población activa	Porcentaje por sitio
Pto. Ayora	27	92	119	30.4 %
Pto. Baquerizo	29	124	153	39.1 %
Pto. Villamil	26	91	117	29.8 %
Pto. Velasco	1	2	3	0.7 %
Total	83	309	392	100

Dentro del total de los miembros activos de la población de pescadores, la mayor parte de ellos son tripulantes (78.8%), y este sector de la comunidad establece relaciones específicas de trabajo con los propietarios de las embarcaciones con respecto al acceso a las unidades de pesca y condiciones de reparto y distribución de los gastos de "salida". Este gran fragmento de la población tiene condiciones diferentes a la de los pescadores activos propietarios como podremos verlo más adelante.

Una de las características destacables entre estos dos grupos de la comunidad es que normalmente, los propietarios, que a la vez son en su mayoría pescadores, tratan de mantenerse con grupos estables de tripulación que se constituyen a partir del grado de confianza que estos establecen con los pescadores activos tripulantes, ya que tratan de mantener un cierto "contra social" sobre los recursos al impedir que otras unidades de pesca localicen los sitios que ellos encuentran durante las faenas.

Esto produce una baja movilidad en el desplazamiento a las unidades de pesca por parte de los tripulantes y es regular que se mantengan con las mismas personas de manera estable durante las temporadas altas. Obviamente, pueden cambiar de equipo, pero esto en la práctica se observa muy poco.

Los pescadores situacionales que alcanzan aproximadamente 39 personas, es decir, el 10% sobre el total de la población registrada en el censo, eventualmente se unen a las unidades de pesca, sobre todo cuando hay una creciente actividad en las pesquerías. Al contrario, dado el caso de que esto no suceda, se dedican a la pesca o recolección de forma independiente, y lo practican como una estrategia económica complementaria. Las extracciones que realizan son destinadas al consumo doméstico, a la venta ambulante o para la entrega de las pequeñas capturas en hogares o restaurantes que por lo regular son clientes fijos.

Si consideramos a estos miembros de la comunidad que tienen un comportamiento distinto a los pescadores permanentes, pero que sin embargo están dentro de la estructura e igualmente se

dedican a la extracción a diferente escala, la población permanente y situacional llega a 431 miembros, lo cual representa a la demografía estimada hasta finales de 1993.

La población pesquera permanente o activa:

Las constantes migraciones que se presentan en las islas Galápagos ha producido que la constitución de sus habitantes, en lo que se refiere a la procedencia, sea muy diversa. Los flujos de migrantes ha seguido un curso constante y espontáneo. Prácticamente la gran mayoría de las personas que llega del continente a las islas son atraídas por la actividad turística y muy pocos, por no decir ninguno, ingresa al archipiélago explícitamente para dedicarse a la pesca. Este es un elemento que cualifica la orientación de los procesos migratorios en los cuales la pesca, en sí, no representa un problema, pero si se debe considerar que es una agregación del mismo.

Se puede confirmar lo anteriormente dicho ya que la composición actual del tejido económico en el archipiélago demuestra las orientaciones seguidas en su crecimiento y es evidente que la gran mayoría de las actividades se asocian más con el sector terciario de la economía que se genera al rededor del turismo y por el contrario la actividad primaria, entre la que se cuenta la pesca, queda en un plano marginal.

En la comunidad de pescadores, podemos ilustrar la heterogeneidad de la población con respecto a la procedencia. Más de la mitad de los pescadores propietarios son nativos de las islas y el resto (40.6%) tienen procedencias del continente: el 12.5% de ellos son de la Sierra. Las provincias de las que mayormente proceden son Guayas, Manabí, Los Ríos, Pichincha. La población de pescadores tripulantes tiene una mayor cantidad de miembros de origen continental (53.8%), de éstos el 11.5% son de la Sierra. De manera similar a los primeros, las provincias de procedencia son Guayas, Manabí y Loja.

Tab 13. Provincia de nacimiento de los pescadores propietarios activos

Provincia de nacimiento	Frecuencia	%
Casos válidos	64	100
Prov. de Galápagos	38	59.4
Prov. del Guayas	7	10.9
Prov. de Manabí	7	10.9
Prov. de Los Ríos	3	4.7
Prov. de Pichincha	3	4.7
Prov. del Cañar	2	3.1
Prov. de Loja	2	3.1
Prov. de Esmeraldas	1	1.6
Prov. de Tungurahua	1	1.6

Tab 14. Lugar de nacimiento regional de los pescadores activos propietarios y de los tripulantes

Procedencia Propietarios	Frecuencia	%	Procedencia Tripulantes	Frecuencia	%
Casos válidos	64	100	Casos válidos	26	100
Insular	38	59.4	Continental	14	54.6
Continental	26	40.6	Insular	12	45.4

Los años de llegada a las islas de los pescadores activos migrantes van desde 1939 a 1992 y se observó que el flujo de estos fue irregular, se dieron migraciones pequeñas de 1 a 3 personas durante lapsos de tiempo de 5 años. Para asimilar de mejor forma los datos sobre migración de los

pescadores propietarios, tomaremos períodos largos de tiempo en el flujo. Entre 1939 a 1954 migraron el 28% de ellos. Desde mediados de la década de los sesenta hasta 1973, hubo un flujo igualmente del 28%, desde 1974 hasta 1983 el 24% y desde 1984 hasta 1992 llegó el 16% de ellos.

Los flujos migratorios en la población de los pescadores tripulantes van desde 1967, y al contrario de los miembros propietarios de embarcaciones, el 43% de ellos llegaron a las islas en un solo período de 5 años que va desde 1982 a 1986, y desde 1987 hasta 1992 llegaron el 28.6% de los pescadores tripulantes.

Tab 15. Repartición de período de llegada a Galápagos

Año de llegada a Galápagos	Frecuencia	%
Casos válidos	14	100
De 1967 a 1971	2	14.3
De 1977 a 1981	2	14.3
De 1982 a 1986	6	42.9
De 1987 a 1991	2	14.3
Año de 1992	2	14.3

En esta descripción se considera únicamente a los 14 pescadores tripulantes de origen continental desagregado de los 12 pescadores tripulantes nativos de las islas que suman 26.

En los perfiles de edad de los pescadores activos de los dos estratos, hay una diferencia notable. Los primeros se ubican en rangos de edad mucho más avanzados que los pescadores tripulantes, que por el contrario la mayor parte de ellos (76%) se ubican en rangos que van desde los 18 años hasta los 32, es decir una población joven frente a otra de mayor edad, lo cual esta a la vez ligado a la estructura del estatuto civil de los miembros en la que la mayor parte de los pescadores propietarios tienen constituidos sus hogares en forma estable, en contraste con los pescadores tripulantes en la que la mitad de ellos son solteros y el 30.8% están unidos.

**Tab 16. Estatuto civil de los pescadores activos
(Proprietarios y Tripulantes)**

Estado civil Proprietarios	Frecuencia	%	Estado civil Tripulantes	Frecuencia	%
Casos válidos	66	100	Casos válidos	26	100
Casado	55	83.3	Soltero	13	50.0
Unido	6	9.1	Unido	8	30.8
Soltero	3	4.5	Casado	5	19.2
Divorciado	2	3.1	-	-	-

El nivel de instrucción presenta características especiales, ya que la gran mayoría de sus miembros tienen educación media y primaria:

**Tab 17. Nivel de educación de los pescadores activos
(Propietarios y Tripulantes)**

Educación Propietarios	Frecuencia	%	Educación Tripulantes	Frecuencia	%
Casos válidos	61	100	Casos válidos	26	100
Secundaria c. básico	31	50.8	Secundaria c. b.	14	53.8
Primaria	27	44.4	Primaria	9	34.6
Superior	1	1.6	Superior	3	11.6
Técnica	1	1.6	Técnica	-	-
Sin instrucción	1	1.6	Sin instrucción	-	-

Normalmente, a las comunidades de pescadores artesanales se les había caracterizado por su bajo nivel de educación formal, pero como vemos en estos datos la comunidad pesquera insular se diferencia, en este sentido, de las comunidades de pescadores continentales, por ejemplo. El acceso a la educación en las islas parece ser más horizontal que en el continente y esto puede ser uno de los elementos por los cuales se debe emprender programas de educación específicos para insertar planes educativos sobre comportamiento de la población y manejo de los recursos en las islas.

La estructura doméstica:

Para tratar sobre la estructura doméstica de los pescadores, tomaremos los datos de los pescadores propietarios, y colateralmente veremos la estructura de los tripulantes. Como observamos en los datos sobre la condición civil de los pescadores propietarios, la mayoría de ellos tienen formados hogares estables. Estas unidades se conforman de manera independiente a excepción de pocos casos en los que se observa una estructura familiar distinta bajo la modalidad de organización denominada familia ampliada¹¹.

Las unidades domésticas están constituidas en su mayoría por un número bastante alto de miembros del hogar: el 54.8% de los hogares censados tiene entre 6 a 8 miembros y de 1 a 5 miembros el 38.7%, el porcentaje restante supera a las nueve personas por unidad doméstica.

**Tab 18. Repartición de los hogares
según el número de miembros**

Miembros de hogar	Frecuencia	%
Casos válidos	61	100
Ningún miembro	2	3.3
De 1 a 5 miembros	24	39.4
De 6 a 8 miembros	34	55.7
10 miembros	1	1.6

Estos hogares constituyen unidades independientes que se reproducen sin el apoyo de otros miembros de las redes familiares locales. No obstante de esto es necesario considerar que la mayoría de los pescadores propietarios tienen parientes residiendo en forma estable en las islas.

¹¹ La familia ampliada se caracteriza fundamentalmente por acoger dentro de la unidad doméstica a otras personas (familias) que están en mutua dependencia. El grado de parentesco puede ser muy próximo, como la de los hijos viviendo con sus esposas y descendientes (nietos) donde sus padres o de parientes más distantes, como sobrinos, primos, etc.

Tab 19. Presencia de Familiares en Galápagos

Familiares en Galápagos	Frecuencia	%
Casos válidos	61	100
Con familiares	56	91.8
Sin familiares en Gal.	5	8.2

En San Cristóbal como en Isabela, las relaciones entre parentesco y pesca son más fuertes de las que pueden darse en Santa Cruz. En Isabela, este factor social tiene bastante peso, sobre todo en los habitantes de un determinado grupo familiar que corresponde a los descendientes de los primeros colonos de esta isla y sobre el cual se han ramificado varios grupos de descendencia que se puede decir constituyen más de la mitad de la población general.

Es por este motivo que cuando se conflictua la comunidad de pescadores en estas dos islas, principalmente, la reacción de la población puede llegar a ser generalizada, no solamente por la importancia económica que pueda tener la pesca en estas islas sino también por el peso de representatividad social que la comunidad tiene sobre los demás sectores de la población.

Con respecto a la procedencia de los miembros de los hogares de los pescadores permanentes, en su mayor parte son nativos de Galápagos. Esto se relaciona con el origen de los pescadores permanentes y con los años de llegada a las islas de los pescadores "afuereños", lo cual se constituye en una de las razones para que la identidad en el núcleo doméstico esté más ligado a la vida insular y tenga, por lo tanto, una adscripción más fuerte a esta geografía, de lo que pueden tener, comparativamente, los migrantes asentados en Santa Cruz.

La vinculación entre núcleo doméstico y pesca es desde mi perspectiva débil si se considera el número de hombres presentes en esta estructura doméstica (117), excluyendo a los encuestados, ya que únicamente 23 miembros del núcleo trabajan en la pesca¹². Pero esto no solamente esta relacionado con la posibilidad de trabajo de los hombres del hogar en la actividad, sino con la participación de la mujer en la misma.

Hay una marcada diferencia en la distribución social del trabajo, ya que las mujeres prácticamente están al margen de la pesca en sí. El rol de la mujer, en este sentido, se reduce al ámbito doméstico. En el único puerto donde observé casos aislados (4) de mujeres integradas a la actividad fue en San Cristóbal, pero las mujeres que tenían trabajos asociados con la actividad pesquera, no estaban integradas a ella en la extracción propiamente dicha, sino en actividades derivadas como la comercialización de las capturas realizadas por los miembros de sus hogares y en la reparación de redes. En las islas restantes, la mujer juega un rol secundario ya que la participación de ellas eventualmente se centra en la manipulación del pescado durante los procesos de secado y almacenamiento del "bacalao". De allí que la separación entre sexo y actividad sea totalmente acentuada en las islas. Las pesquerías en este sentido es predominantemente masculina

Sin embargo, en términos culturales, es interesante la ubicación de la mujer no tanto en la actividad, sino en la "feminización" en los nombres que asignan a las embarcaciones: una buena parte de estas tienen nombres de mujeres, que además son los nombres de algún miembro de la unidad doméstica, este papel simbólico asigna una identidad que está integrada en la cosmovisión de los pescadores y que matiza la relación de género en la pesca.

¹² Esto se debe en buena parte a la percepción que los pescadores tienen sobre la actividad ya que es sumamente difícil: "la pesca es sufrida". Esta expresión que constantemente me lo decían durante las entrevistas connota la rigurosidad de la vida de mar y esto, normalmente tiene sus repercusiones en la presión que el padre pueda ejercer sobre sus hijos para que no opten por la pesca y busquen otras alternativas económicas menos duras.

Retomando el rol de los hombres de la unidad doméstica en relación a la actividad pesquera, se puede interpretar algo más. En la estructura de edad de los hombres de los hogares censados, se observa que 36 de ellos están en un rango de edad potencial¹³ para integrarse en la pesca, si ésta se activara aún más, o si ellos optaran, personalmente, por dedicarse a la pesca. No obstante, esto puede relativizarse ya que en las observaciones de campo se pudo establecer que hay un bajo nivel de interés por parte de padres, sobre todo, y de algunos hijos para entrar en la actividad.

Las explicaciones para esto fueron varias pero básicamente sostenían que no desearían entrar, o que entren, por la rigurosidad de la vida en la pesca, y porque sostenían que no tiene mayor futuro esta actividad económica, y a la vez porque querían mejores aspiraciones educándose y trabajando en otras ramas como el turismo donde las opciones de progreso económico pueden ser superadas a las que se derivan de la pesca, en muchos casos.

Es notable que las constricciones de la comunidad pesquera, en cuanto a su crecimiento o desarrollo, no solamente están condicionadas estructuralmente por factores externos a su propio funcionamiento (economía, reglamentaciones, etc.), sino que las tendencias internas de inclinación hacia la actividad pesquera de los familiares más próximos a ellos es bastante limitada. Esto se puede ilustrar con el dato anterior en el que tan solo 23 miembros, de los hogares censados están insertos dentro de la comunidad de pescadores. Aunque la cohesión social de los grupos de pescadores activos en las distintas islas se da, el elemento que relaciona al parentesco con la pesca se ha debilitado y tiene una tendencia al estancamiento.

En cuanto a la estructura demográfica del número de miembros de hogar en 61 familias registradas se puede decir que es bastante numerosa ya que estas unidades domésticas están compuesta por 345 personas, incluidos los pescadores censados. De esta cifra, 166 miembros son económicamente activos ya que cada uno de ellos aporta con diferentes ingresos económicos al sostenimiento de sus respectivas familias. De este total de personas económicamente activas, se debe desagregar a los 61 pescadores entrevistados, para hacernos una idea más cercana de la importancia de los miembros activos en la economía doméstica la misma que es de 105 personas que apoyan al sustento económico de las respectivas familias de los pescadores activos censados.

Esta última cifra no sorprende, ya que es una de las características económicas desarrolladas por los isleños. Los miembros de las unidades domésticas, en general, juegan un rol económico complementario a la actividad principal que generalmente lo ejercen los padres de familia que es en este caso está representado por la actividad pesquera.

Las estrategias para acceder a la posibilidad de captar más recursos en poblaciones deprimidas económicamente, se expresan por el alto grado de diversificación de las actividades paralelas que asumen en el nivel doméstico de integración económica con otras actividades del tejido económico de los poblados, que coinciden con actividades agrarias, pequeños comercios, servicios. Para ilustrar tomaremos como ejemplo a un solo miembro entrevistado en los 61 hogares censados. De estos 58 miembros, 54 (93.1%) son esposas de los entrevistados. Las ramas de actividad de este miembro de la unidad doméstica son las siguientes:

¹³ El rango de edad de la población masculina va desde los diez años en adelante hasta los 29 el cual he considerado que son las edades potencialmente aptas para que estos miembros ingresen en la actividad pesquera.

Tab 20. Repartición de la rama de actividad del segundo miembro familiar

Rama actividad	Frecuencia	%
Casos válidos	58	100
Sin empleo formal	36	62.1
Agricultura	19	32.8
Servicios	2	3.4
Comercio	1	1.7

Esta estrategia familiar de complementariedad ayuda, en alguna medida, a compensar los períodos bajos en las pesquerías estacionales. Las actividades que cumplen los familiares no son necesariamente permanentes, ya que dependen de la disponibilidad del empleo interno, por ejemplo, en el caso de vincularse con el turismo, la continuidad del trabajo esta condicionada a la demanda. Esto produce que la inserción de los miembros tenga tiempos indefinidos de actividad.

Con respecto a la estructura doméstica de los pescadores tripulantes difiere un tanto de la que la hemos descrito, ya que la mitad de ellos no son jefes de hogar. Sin embargo, en los 26 casos registrados se observó que el total de miembros que componen sus respectivos hogares es de 118 personas, es decir que la demografía de la unidad doméstica en estos miembros de la comunidad es igualmente alta como en el caso de los pescadores propietarios. De este total, 48 personas son económicamente activas (se incluyen los encuestados) y se ajustan a las mismas estrategias que los miembros de los hogares de los pescadores propietarios.

A este grupo de pescadores activos tripulantes, se les preguntó algunos datos sobre parentesco y pesca, y los resultados son bastante significativos: el 73% de ellos afirmaron tener otros parientes en distintos grados que se dedican a esta actividad y la suma de estos fue de 80 personas vinculadas en parentesco con los encuestados. Se puede observar, que el peso del parentesco en este sector es fuerte y aunque el trabajo familiar no se organiza necesariamente al interior de las unidades domésticas, los otros miembros relacionados en parentesco trabajan, en la mayoría de los casos, de forma independiente, es decir en asociación con otros pescadores que están fuera de la estructura de parentesco.

Tab 21. Relación de parentesco dentro de la pesca

Parentesco	Frecuencia	%
Casos válidos	26	100
Sin parientes pescadores	7	26.9
En el núcleo doméstico	8	30.9
Fuera del núcleo doméstico	5	38.4
Parentesco (Pr.) polifúico	1	3.8

Los familiares de los encuestados que se dedican a la pesca se encuentran en el mismo núcleo doméstico (30%) y fuera del el (38%), estos últimos se caracterizan por tener grados más distantes en los lazos de parentesco.

Como se puede deducir al tratar de los pescadores activos, no solamente se está hablando de ellos en términos individuales, ya que detrás de cada actor hay un componente sociológico importante, que son precisamente sus familiares. Es necesario tomar en cuenta este elemento para abordar el problema de la comunidad pesquera en sus reales dimensiones ya que no solamente atañe a la comunidad en sí, sino a otros sectores de la población que de una medida u otra tienen vínculos sociales con ellos.

Con respecto a la economía de la comunidad de pescadores se presenta dos niveles, el formal e informal: en el primero, el eje por el cual se sustentan y reproducen es la pesca blanca y la extracción de la langosta. De forma colateral, acuden a estrategias económicas complementarias ya sea individualmente o a través de las unidades domésticas. Ellos pueden vincularse de manera temporal a otras actividades y desde sus hogares pueden mantener una economía paralela o secundaria a la actividad de pesca. Esta característica difiere entre los pescadores activos propietarios y tripulantes.

Tab 22. Actividad secundaria de los pescadores propietarios activos

	Frecuencia	%
Casos válidos	61	100
Con actividad secundaria	36	59.0
Sin actividad secundaria	25	41.0

Tab 23. Sector de la actividad económica secundaria de los pescadores propietarios activos

Sector actividad secundaria	Frecuencia	%
Casos válidos	61	100
No aplicable	25	41.0
Privado	31	50.8
Público	5	8.2

Tab 24. Rama de actividad económica secundaria de los pescadores propietarios activos

Rama de actividad secundaria	Frecuencia	%
Casos válidos	61	100
No aplicable	25	41.0
Servicios	14	23.0
Pequeño comercio	10	16.4
Agricultura / cazaría	6	9.8
Transporte	5	8.2
Manufactura	1	1.6

Tab 24. Estatuto laboral de la actividad económica secundaria de los pescadores propietarios activos

Estatuto laboral	Frecuencia	%
Casos válidos	61	100
No aplicable	25	41.0
Patrono	18	29.5
Cuenta propia	4	6.6
Empleado. privado	4	6.6
Empleado nep.	3	4.9
Emp. municipal	3	4.9
Emp. Estado	2	3.3
Socio activo	1	1.6
Trabajador familiar n / r	1	1.6

En los pescadores tripulantes las actividades secundarias se practican a mayor escala, esto se debe a que los ingresos de ellos, son por lo general más reducidos y se ven obligados a trabajar en otras actividades para poder lograr un nivel más o menos estable de ingresos económicos.

Tab 25. Actividad secundaria de los pescadores tripulantes activos

	Frecuencia	%
Casos válidos	26	100
Con actividad secundaria	21	80.8
Sin actividad secundaria	5	19.2

Tab 26. Rama de actividad económica secundaria de los pescadores tripulantes activos

Rama de actividad	Frecuencia	%
Casos válidos	26	100
No aplicable	5	19.2
Servicios turismo	10	38.5
Agricultura / cazaría	4	15.4
Manufactura C. Naval	2	7.7
Reparaciones eléctricas	2	7.7
Comercio	1	3.8

Tab 27. Estatuto de la actividad económica secundaria de los pescadores tripulantes activos

Estatuto Laboral	Frecuencia	%
Casos válidos	26	100
No aplicable	5	19.2
Empleado	13	50.0
Cuenta propia	5	19.2
Empleado familiar	2	7.8
Propietario	1	3.8

Al tratarse de una estrategia complementaria, no siempre presenta condiciones estables en su desarrollo. Tanto en los hogares como individualmente, puede alternarse en tiempos no definidos de inserción y no siempre suele estar dentro de un mismo ámbito de trabajo, diría que más bien es bastante aleatorio y depende de las condiciones laborales de cada puerto.

Para ilustrar esto, citaré algunas de mis observaciones: en la temporada de producción de naranja el propietario de un bote de pesca de Puerto Baquerizo compró varios quintales de esta fruta para venderlos en Puerto Ayora -aprovechando la ruta de pesca-, o en el caso de varios pescadores tripulantes esperaban la llegada de los barcos cargueros para trabajar en el estibaje. Como podrá notarse los dos casos son formas eventuales de incorporación a otros tipos de actividades. También se observó algunos casos en los que los pescadores tenían, por ejemplo, pequeñas tiendas de abarrotes lo cual es una forma complementaria, más estable, de organizar su economía.

El segundo nivel informal (ilegal) es más difícil de poderlo cuantificar para medir la importancia económica que éste tiene en el conjunto de la población. Siendo una actividad que esta al margen de la ley, se desarrolla, obviamente de manera oculta, en tiempos irregulares y en donde no todos pueden acceder al mismo momento a esta práctica. Las razones para que este nivel informal de la economía pesquera no se haya desarrollado dentro de un movimiento continuo (como el caso de la explotación libre de los recursos) se relaciona con los siguientes elementos: el contexto ilegal de la explotación, con los mecanismos de comercialización dentro de una demanda y redes clientelares

específicas que funcionan como intermediarios o directamente que tratan con los grandes exportadores del producto. En segundo lugar las formas de evasión y envío demandan una organización que actúa sobre las condiciones "favorables" para sacar el producto y se muestran en la grado de permeabilidad en las redes de control.

Aunque este tipo de pesquería fue difícil de poder medir es lo bastante representativa, ya que en la temporada de inactividad pesquera del "bacalao", en la población de Puerto Villamil no se observó una reducción notable en la dinámica económica, lo cual estaba expresado, por un movimiento regular en el comercio interno de la isla.

La pesca en el archipiélago:

La actividad pesquera desarrollada en las islas Galápagos se regula dependiendo de las temporadas o de los ciclos de pesca e igualmente de la demanda local y externa de los recursos. Estos elementos han incidido en la organización de la comunidad. Anteriormente durante los seis meses la extracción del bacalao, y especies afines, determinaba el ritmo de la comunidad que coincidía entre los meses de octubre hasta marzo, y los seis meses restantes de abril hasta septiembre se caracterizaba por un período de baja en la actividad de pesca durante la cual los pescadores atravesaban una etapa prácticamente improductiva, a excepción de aquellos que podían articularse eventualmente en otros tipos de actividad como la agricultura, construcción, estibaje, etc.

Tab 28. Inicio de la temporada de pesca del bacalao

	Frecuencia	%
Casos válidos	61	100
No pescan para el seco-salado.	15	24.6
Desde octubre	22	36.1
Desde septiembre	11	18.0
Desde noviembre	9	14.8
Desde diciembre	4	6.5

Los inicios en las temporadas de pesca del "bacalao" para el procesamiento de secado y salado, es variable ya que depende de algunos factores tales como la demanda inicial del pescado en el continente, el nivel de los precios del pescado en las islas y en el continente, de la presencia o ausencia de los comerciantes o intermediarios y de la disponibilidad de los medios de transporte para el envío del producto.

Esta modalidad de organización estacional de la pesca del bacalao se mantiene hasta el presente, pero el ritmo de las pesquerías, obviamente, ha cambiado desde hace algunos años por la ampliación de las bases extractivas. En la década de los años 70s, tomó fuerza la pesquería de la langosta, principalmente para la exportación del recurso al continente y para el consumo local que se centraba en Puerto Ayora y marginalmente en Puerto Baquerizo.

Este hecho, sumado a la creciente demanda del pescado fresco en las islas más pobladas diversificó las pesquerías insulares y los ritmos con respecto a la temporalidad de la pesca fue variando de manera relativa con lo que consecuentemente la actividad se amplió.

En este sentido, la demanda interna de los recursos ha sido otro de los elementos que sostienen a un sector de la comunidad (60.7% de los propietarios que se dedican a la pesca diaria), especialmente en las dos islas antes mencionadas en donde por la densidad de la población general¹⁴ permite que este tipo de pesquería se mantenga.

¹⁴ Censo INCE, 1990, Población urbana para las tres islas: Santa Cruz (4294 habitantes), San Cristóbal (3023 habitantes), Isabela (696 habitantes).

En Isabela, el panorama es distinto ya que hay una demanda sumamente baja de pescado, en parte, porque con una o dos embarcaciones que salen a diario cubre la demanda interna, por un lado, y por otro considerando el tamaño de la población de pescadores en esa isla y el conjunto social al cual representan, se puede afirmar que la demanda esta saturada en sí por esa característica ya que los mismos pescadores proveen de este recurso, por la vía doméstica a un buen sector de los habitantes lo cual reduce las posibilidades de comercializar internamente el producto.

Una de las estrategias, por cierto limitadas, que habían asumido los pescadores de Isabela para poder vender su producto, es el envío en pequeñas cantidades de pescado fresco y de buena calidad a Santa Cruz. Los envíos regularmente hacen coincidir con la salida de la embarcación municipal, que es el único medio por el cual pueden integrarse económicamente con esa isla. Sin embargo, la posibilidad de envío es mínima por la cantidad de carga que habitualmente lleva la embarcación y por problemas de transporte del pescado. Por lo regular envían una vez por semana a Puerto Ayora unas 500 a 600 libras de pescado y esto lo hacen dos o tres pescadores por cada viaje.

La combinación de la pesca estacional con la pesca diaria ha funcionado principalmente en Santa Cruz y San Cristóbal, por el contrario, en Isabela, hasta la fecha en que terminé el trabajo de campo se sostenía aún con la división estacional de forma marcada, con respecto a la pesca "formal" del bacalao. Tras el inicio de la extracción del pepino de mar, se produjo en 1992 un crecimiento del fenómeno de ilegalización en la economía pesquera.

La captura de tiburón se había venido practicando desde tiempos anteriores (70s-80s) pero no había alcanzado niveles tan importante en la pesca furtiva ya que la posterior clandestinidad de la extracción del pepino de mar (1991-92) fortaleció los mecanismos de evasión, muchas veces la pesca furtiva cubriéndose tras la pesca tradicional. A más de esto, la actividad pesquera ha estado sujeta a las condiciones de las redes clientelares¹⁵. Estas formas de sujeción a través de anticipos de pago por captura y regulación arbitraria de los precios por parte de los intermediarios, que se había venido observando desde los inicios de la pesca comercial, lo cual ha condicionado fuertemente el desarrollo socioeconómico de los pescadores.

A partir de estos breves rasgos, se constituye la dinámica interna de la actividad pesquera. La mayor parte de esta se centra en la pesca blanca que permite articular en el trabajo a la gran mayoría de pescadores insulares.

Tab 29. Actividad de seco-salado

Pesca seco-salado	Frecuencia	%
Casos válidos	61	100
Pescan para el seco salado	46	75.4
No pescan para el s-s	15	24.6

Tab 30. Actividad de pesca diaria

Pesca diaria	Frecuencia	%
Casos válidos	61	100
Pescan al diario	37	60.7
No pescan al diario	24	39.3

Los otros tipos de extracción ocupan en menor grado la mano de obra de los pescadores. La extracción de langosta como la pesca diaria tiene importancia, sobre todo en Santa Cruz, por el

¹⁵ Me refiero a las redes clientelares porque la comercialización para los productos tradicionalmente pescados tienen sus compradores a los intermediarios o directamente los pobladores. En el caso de la distribución del pepino de mar y de las aletas de tiburón se da otra dinámica y regularmente otros compradores que, obviamente, tienen sus contactos para sacar el producto de las islas.

contrario en San Cristóbal la pesquería que dinamiza la actividad es la del "bacalao" para el procesamiento del seco-salado. En Isabela la combinación de la pesca tradicional con la furtiva en son las que sostienen a este sector de la comunidad.

Los 392 pescadores activos trabajan en una flotilla pesquera artesanal compuesta por 101 unidades que se distribuyen en las tres islas de estudio en la forma siguiente:

Tab 31. Repartición del Puerto de operación de las embarcaciones

Puerto de operación	Botes	Pangas	Fibras	Total
Puerto Ayora	14	16	3	33
Puerto Baquerizo	15	18	1	34
Puerto Villamil	7	23	3	33
Puerto Velasco I.	1	-	-	1
Total	37	57	7	101

Generalmente en las "pangas" se desplazan hasta sitios cercanos a los Puertos o son llevadas al remolque para las faenas de pesca del bacalao. El tiempo que ocupan para estas faenas es variable: pueden cubrir su trabajo en tres horas o en ocho horas o más, según las condiciones naturales, de la cantidad de captura que estiman para cubrir con la demanda local y de la autonomía de las embarcaciones. El número de tripulantes que van en estas pequeñas embarcaciones es de dos o tres pescadores.

En los botes normalmente se acoge hasta 9 tripulantes, que fue el número máximo observado hasta mi salida de las islas, pero ahora hay embarcaciones más grandes con capacidad de llevar a bordo a 13 pescadores o más. Estas embarcaciones en las cuales se recorren los sitios de pesca en las distintas islas del norte, centro y sur del archipiélago, tienen una autonomía promedio de quince a veinte días para la permanencia en el mar. En la mayoría de los casos no cuentan con equipos sofisticados para la pesca y conservación de las capturas. Hay contados casos en las que las embarcaciones tienen ecosondas para detectar los bancos de peces, pero hasta ahora son casos aislados.

Tab 32. Frecuencia equipamiento de refrigeración

Capacidad refrigeración	Frecuencia	%
Casos válidos	67	100
Sin refrigeración	63	94.0
Con refrigeración	4	6.0

La movilidad de los pescadores en el mar territorial del archipiélago es aproximadamente la misma que se ha venido dando desde que la pesca se consolidó en las islas como una actividad económica. En los estudios realizados por Gunter Reck, Granda, etc. se observa que los desplazamientos a los sitios de pesca son muy parecidos a los que yo pude registrar durante el censo¹⁶, es decir que más o menos las mismas áreas han venido siendo explotadas a lo largo de todos estos años, pero de estas las partes donde se ha notado verdaderamente la presión sobre los recursos marinos es en los perfiles de las costas cercanos a las islas habitadas¹⁷.

Las técnicas empleadas tradicionalmente en la pesca blanca han variado en los últimos años, sobre todo, desde los inicios de la explotación comercial de la langosta, en la que se tenía que modificar

¹⁶ Para tener datos de los desplazamientos que los pescadores hacían en el mar interior del archipiélago anexé un mapa de las islas, donde pedía al entrevistado que señalara los sitios, aproximadamente, a los cuales frecuentaba para realizar las faenas de pesca.

¹⁷ Los testimonios de los pescadores sobre la pesca en el pasado dan cuenta de que las capturas se hacían sin necesidad de alejarse mucho del puerto, por el contrario, ahora tienen que desplazarse hasta lugares más distantes.

las artes de pesca para acceder al recurso. Este hecho provocó la utilización de los compresores de aire¹⁸ los cuales no solamente se utilizan para este fin, sino para la captura de peces, la cual es una tendencia que va creciendo en las prácticas pesqueras insulares. Esta técnica de pesca es prohibida y por esta razón no respondían generalmente sobre el uso de este mecanismo de pesca, sin embargo, en las entrevistas logradas y en la observación pude establecer que esta práctica es recurrente.

Las artes que normalmente se han empleado en la pesca blanca son el "empate" o línea de mano, el chinchorro de playa, las plumas de arrastre y eventualmente el espinel. La introducción de la pesca submarina con "pistolas" de aire, obviamente modifica y aumenta los grados de impacto sobre el ecosistema marino ya que es un tipo de pesca bastante agresiva. Aunque todavía esta modalidad no se generaliza puede afectar a corto plazo no solamente a la biota, sino a los pescadores por los efectos que puede tener en la salud de ellos el buceo con los compresores de aire.

En las unidades pesqueras por lo regular no se dedican a un sólo tipo de extracción ya que combinaban por lo general la pesca blanca con la extracción de la langosta y en escala reducida la extracción de mariscos como el pulpo, erizos de mar, etc.:

Tab 33. Repartición de las actividades pesqueras en Galápagos

División de la pesca	Frecuencia	%
Casos de referencia	61	100
Pescan para el seco salado	46	75.4
Pescan al diario (fresco)	37	60.7
Pescan langosta	26	42.6

La combinación de diversos tipos de pesca (multi específicos) posibilita a los pescadores acceder a un espectro más amplio de clientes, con lo cual complementan o refuerzan sus ingresos. Este componente de la economía ha pasado a llenar vacíos productivos en la actividad durante las temporadas bajas de pesca, lo se da básicamente en Puerto Ayora y Baquerizo.

En cuanto a la economía informal, por obvias razones, el acceso a la información de las pescas ilegales, fue restringido. Sin embargo estas pesquerías se dan principalmente en San Cristóbal y en mayor medida en Isabela. La explicación para que esto se haya dado más en estas dos islas se debe a la localización de los recursos, por ejemplo, el pepino de mar que se lo extrae en Fernandina y en parte del Canal Bolívar, por un lado, y por otro dadas las condiciones socioeconómicas y el aislamiento de los centros de control han "favorecido" para que se desarrolle este tipo de economía en los dos puertos.

Independientemente de lo que esto ha implicado para la conservación de las islas, la actividad informal sostuvo económicamente a la población de Isabela desde el cierre de la explotación del pepino y evitó un grave problema de conflicto social. Se preguntaran, antes de que vivía este poblado? La respuesta es la combinación de actividades sumado a factores externos de inyección de dinero: la pesca estacional, la agricultura y el empleo público.

Esta composición de la economía coincidió con un perfil demográfico pequeño de la comunidad en general y de los pescadores en particular. En años pasados, el número de pescadores existentes en

¹⁸ Los compresores son los mismos que normalmente se utilizan para las labores de pintura, pero con la adaptación de filtros, de los cuales no se puede afirmar que sean seguros en la eliminación de gases tóxicos, lo cual está provocando problemas de salud en los pescadores que utilizan este mecanismo. El riesgo no solamente está dado por el uso de estos equipos de buceo, sino por el desconocimiento de las técnicas de inmersión. Durante mi estadía en las islas registré el caso de un pescador con problemas de descompresión y dos testimonios del año 92 en el que igualmente se tuvieron estos mismos problemas y un accidente que costó la vida de un pescador.

esta isla era reducido hasta no hace muchos años¹⁹ y esto explica el porqué las condiciones sociales no llegaban a los niveles críticos como los suscitados durante los años de 1992 y 1993.

Por otra parte con la apertura de un nuevo horizonte económico en las posibilidades, normales, de mejorar las condiciones de vida, a través de la extracción del pepino, la población absorbió de manera inmediata este nuevo componente como una respuesta consustancial al aislamiento en el que ha vivido la población. Esto trajo como consecuencia que los pobladores se habitúen rápidamente a las ganancias que les dejó la explotación del pepino²⁰, aunque por un tiempo corto, y que los problemas sociales se hayan agudizado por la prohibición que se dictó en el mes de agosto de 1992.

Históricamente la comunidad de pescadores ha estado ligada, en fuerte dependencia con el continente y con una estacionalidad en la producción pesquera que había estancado la posibilidad de desarrollo de sus actores. Este hecho puede ser interpretado de dos maneras: para ventaja de la conservación del archipiélago, las constricciones "naturales" y normativas de las pesquerías ha mantenido un nivel pausado de actividad.

Este factor ha tenido una segunda incidencia de tipo sociológico: para de los pescadores, los límites en la actividad, ha producido un crecimiento frenado en la demografía de su población, lo cual, ciertamente ha estancado el desarrollo de su economía, inclusive, por una falta de recreación socioeconómica sobre su actividad productiva. El crecimiento de la comunidad ha sido pequeño en términos demográficos, y a pesar de esto el desarrollo de la misma se ha mantenido en niveles precarios²¹.

El desarrollo en este sentido, no puede ser equiparado con un crecimiento poblacional, ya que el primero implica un avance en términos cualitativos en las condiciones de vida de sus miembros. Si se considera desde la perspectiva conservacionista el crecimiento de la población pesquera, se lo vería como un franco signo de fatalidad para el medio, al contrario desde la óptica de los actores el crecimiento no ha pasado de ser, eso, un reflejo demográfico con una realidad totalmente distanciada de lo que implica un mejoramiento de sus condiciones de vida.

Me refiero a las condiciones de vida ya que en la gran mayoría de los casos observados, los pescadores activos tienen niveles precarios en su economía, y no es difícil constatar que hay un empobrecimiento en este sector de la población. Para ilustrar lo afirmado, por ejemplo, el 85% de los pescadores activos censados tiene una sola embarcación. Este indicador, en sí no refleja mucho las condiciones socioeconómicas de la población en conjunto, pero es un elemento por el cual nos podemos formar una idea de la debilidad en la economía de este sector.

¹⁹ En el informe de UICN (1993) se dan los siguientes datos: "...en 1971, el número de pescadores registrados en la Isla Isabela fue de 20 personas. En 1983, las cifras oficiales registran 26 personas; y en 1984 - 1985, el número de pescadores fue de 30 personas respectivamente..." (UICN, 1993, p.11)

²⁰ En las entrevistas realizadas a los pescadores que trabajaron durante ese mes del año 92, afirmaron haber ganado en una semana individualmente entre uno a dos millones de sucres.

²¹ No solamente se puede atribuir este estancamiento a las constricciones que sobre la comunidad recae, sino al comportamiento económico de los mismos pescadores. Este comportamiento, que es parte de la cultura de ellos, no propicia el ahorro individual, por el contrario, tras cada faena de pesca el derroche de sus ganancias se hace evidente. Sin entrar en juicios de valor sobre esta lógica, he observado que este rasgo en ellos es el resultado de las incidencias que tiene el tipo de actividad en la visión de los pescadores. El mar que es el lugar básico de interacción productiva adquiere un valor ambiguo: por un lado este espacio los da el sustento que es igual a la reproducción de la vida, pero inversamente el mar puede arrebatarlo todo y provocar la muerte. La itinerancia entre estas dos probabilidades hace que el ritmo vital de los pescadores se marque con el segundo que respiran y que por esta y otras causas como el aislamiento durante las jornadas de trabajo hacen que su visión de la vida adquiera un sentido inmediatista.

La problemática de la comunidad en relación al contexto protegido:

Para poder entender el problema de la pesca en la región insular hay que remitirse necesariamente al contexto en el que se desenvuelve. Las limitaciones estructurales que impone un espacio natural protegido sobre sus actores indefectiblemente tiene un impacto sobre la población humana y esta muchas veces asume posiciones cerradas frente a un hecho que es dialéctico: la conservación de la naturaleza es parte fundamental de la estabilidad de la población no solamente desde la perspectiva económica sino desde la ambiental, y al contrario la estabilidad socioeconómica en la comunidad humana es parte ineludible para integrar la protección del medio ambiente.

El manejo de la protección ambiental que se da en Galápagos se ha extrapolado ideológicamente, entre los habitantes, en una suerte de sinónimo de coartación de la libertad y el concepto de ecología-conservación ha pasado a connotar prohibición. El comportamiento que se asume bajo condiciones "prohibidas", obviamente, no es el mismo que el que se da en donde hay relativos márgenes de libertad. En este contexto se ubica la comunidad pesquera en Galápagos, el cual representa uno de los sectores de la población que ilustra de mejor forma los efectos del comportamiento humano bajo condiciones constrictivas.

Como lo e expuesto a lo largo del documento, los pescadores están condicionados por factores externos -ajenos- a la comunidad (dependencia del continente - reglamentación, etc.) que inciden directamente en las formas de manejarse en la naturaleza, es decir en el comportamiento, la pesca es una práctica depredadora (a diferentes escalas) y es consustancial a toda sociedad que se organiza a través de la pesca, ya que el uso que hacen del entorno no es únicamente para lograr cubrir con los niveles mínimos de subsistencia, excepto para las culturas tradicionales, sino que ésta utilización responde a una estructura económica que demanda un manejo distinto de los recursos a otro nivel y para otros fines.

En esa medida la reproducción de la comunidad demanda inevitablemente la explotación física de su entorno, de un entorno que esta estructuralmente normativizado y sobre el cual tienen que actuar bajo esta observancia. Las pre-limitaciones en el acceso a los recursos ha mostrado que el comportamiento de ellos se ligue de forma recurrente a las transgresión de las reglas, y esto precisamente es el efecto de un criterio igualmente cerrado de manejo que no ha permitido una definición de formas alternativas de utilización del entorno, sino que ha orientado su política a la "museografía" de la naturaleza, es decir, a la de la observación distante y no participativa²². Esto ha implicado una negación peligrosa, hasta no hace mucho tiempo, de los actores humanos que para bien o mal, son parte de las relaciones del ecosistema en el archipiélago.

La explotación tradicional de los recursos en el pasado se ajustaban a los requerimientos socioeconómicos de la comunidad, pero en el presente esta ha dejado, en buena medida, de representar parte de un equilibrio entre extracción y condiciones de vida. Me refiero a esto porque la comunidad ha crecido y tiene una necesidad mayor de sustentación, lo cual, como lo observé atravesaba un problema económico por el estandar de vida en las islas y por factores coyunturales tales como la competencia en el mercado continental tras la apertura del comercio en la Región Andina. Durante la temporada alta de pesca, cercana a Semana Santa, las posibilidades de comercializar el pescado seco, se redujo por la introducción de pescado procedente del Perú, con un costo mucho menor de lo que representa el producto de Galápagos.

²² Podemos observar esta postura en el Plan Maestro de Manejo de la Estación Científica para 1992 en el que se señala lo siguiente en el punto 3.2.2 " Permitir la continuación de los procesos evolutivos dentro de estos ecosistemas bajo condiciones de la mínima interferencia humana posible, tomando en cuenta la necesidad de aislamiento genético entre islas y poblaciones que existió antes de la llegada del hombre... promover y defender, por lo tanto el valor y la importancia extraordinaria de las islas para la ciencia y la educación y su significado cultural e histórico..."

Esta conjugación de factores, más la situación de endeudamiento de la población²³ problematizan aún más las condiciones de ellos y consecuentemente esto tiene una incidencia directa en la explotación agresiva del medio ambiente marino. Como puede entenderse ningún factor está aislado del problema central que es la conservación de las islas y el desarrollo sostenido de la población, cualquier elemento de desequilibrio en la comunidad humana tiene repercusiones sobre el medio ambiente y al contrario.

La estructura de interacción entre medio protegido y comunidad pesquera parecería no ajustarse a las condiciones y requerimientos socioeconómicos de la población bajo el modelo seguido tradicionalmente, este desfase que cada vez se acentúa más, sumado a los problemas estructurales de fallas en el control de las pesquerías foráneas (industriales) en el archipiélago agravan la crisis en Galápagos y consecuentemente está afectando al Parque Nacional hasta un punto que puede ser previsible que es el deterioro de las islas, entendido en su acepción más amplia.

A este escenario conflictivo se suma las proyecciones que tiene la población sobre su desarrollo. No obstante de las limitaciones a los que se han enfrentado los pescadores activos hay una intención a corto plazo de aumentar la flotilla pesquera, y consecuentemente se incrementará el número de pescadores activos:

Tab 34. Perspectiva de inversión en embarcaciones

Piensa invertir embarcaciones	Frecuencia	%
Casos válidos	61	100
No piensa invertir	32	52.5
Si piensa invertir	29	47.5

El crecimiento de la infraestructura pesquera (47.5%) a mediano plazo incide relativamente sobre el crecimiento de la población de pescadores activos, ya que se amplían las unidades de trabajo y consecuentemente las posibilidades de empleo para más personal. Si se consideran los promedios de tripulación para los respectivos tipos de embarcaciones, el crecimiento teórico de la población de pescadores aumentará progresivamente, a partir de 1993 en un número de 127 personas.

Tab 35. Tipo de embarcación prevista en la perspectiva de inversión

Embarcación en perspectiva de inversión	Frecuencia	Tripulación promedio	Total teórico
Botes de madera	16	6	96
Pangas de madera	8	2	16
Lancha de fibra	5	3	15
Totales	29	4.3	127

Este cálculo puede relativizarse si la ampliación de la infraestructura pesquera se contrasta con una mayor opción de traslado de los 309 pescadores tripulantes a las unidades de pesca, es decir, que un mismo grupo de pescadores pueda acceder a la posibilidad de desplazarse hacia más embarcaciones. Sin embargo, considerando que el crecimiento de la población es espontáneo (dadas las condiciones, por ejemplo en 1992), que existe una baja movilidad en las unidades de trabajo, y que la pesca se presenta como una "esponja laboral" a la cual sin duda acudirían un número indeterminado de personas, se podría considerar que ese número de pescadores que se

²³ En 1993 el monto de los préstamos para la actividad pesquera ascendía a 517' 318.385 sucres, de los cuales quedaba un saldo por pagar de 381' 321. 000 sucres y créditos vencidos por un monto de 53' 750. 909 millones de sucres. Estos montos de préstamo se otorgaron a 100 personas (fuentes: Fanco Nacional de Fomento y Banco del Pacífico)

incorporarían eventualmente en el futuro no esta lejos de la realidad, lo cual esta incidido por la relación entre crecimiento de la flotilla / demanda pesquera / crecimiento poblacional. Aunque este tratamiento dado en la proyección de crecimiento de la población de pescadores activos pueda ser mecánica, refleja una posibilidad puede darse en un futuro no muy lejano.

El desarrollo de la comunidad de pescadores en términos demográficos e infraestructurales tiene una gran importancia para establecer la relación entre capacidad de explotación, uso de los recursos marinos y las posibilidades de crecimiento de la población de pescadores. Estos dos parámetros nos ayudarían a establecer los lineamientos de lo que podrían ser las medidas a establecerse para el uso sostenido de los recursos. El balance entre capacidad de reproducción del recurso, y el crecimiento de las pesquerías —entendido con sus actores— tienen que estar adecuadamente correlacionadas.

Aunque la estimación del crecimiento de la comunidad de pescadores cae en el plano casi especulativo, se debe prever de ahora en adelante los márgenes de posibilidad de que este hecho se suceda efectivamente. La reflexión que he realizado plantea preguntas básicas que están ligadas temporalmente con el futuro: por un lado, cuáles van a ser las políticas de manejo de la población y cuáles los límites que estos actores soportarían sobre las constricciones normativas? Por otro, la pregunta que se debe hacer y que corresponde a las instituciones encargadas del manejo conservacionista es, cuál va a ser su futura orientación con respecto a la problemática humana en general?.

Las tendencias normativas han planteado desde mi perspectiva serias debilidades que han agudizado el problema: la inestabilidad en las decisiones reglamentarias han provocado una falta de credibilidad entre los pescadores ya que en un período de prácticamente tres años se ha dado un juego imprudente de aperturas y cierres de las pesquerías que han generado simultáneamente expectativas y frustraciones.

En 1992 se decidió la apertura de la pesca del pepino de mar, a reglón seguido se suspendió esta pesquería. Un año más tarde (1993) se transitaba entre las presiones y la decisión de abrir o no la pesca nuevamente. En este mismo año se vedó la captura de la langosta que representaba la fuente de ingreso del 42% de los pescadores propietarios. En el presente año nuevamente se perfila la apertura de la extracción del pepino, langosta, etc. Las presiones para que se suspenda esta actividad nuevamente surgen en el escenario de Galápagos y se somete una vez más a la comunidad a los condicionamientos externos.

Esta ambigüedad en la política de manejo se constituye en un componente básico de la problemática insular, lo cual esta obstruyendo las posibilidades que podrían emprenderse para la negociación o arribo de acuerdos con la finalidad de encontrar salidas con la participación colectiva, llámese instituciones públicas y privadas, turismo, población en general y pescadores profesionales.

En este contexto se da una división evidente de intereses y de límites en la integración colectiva: la pesca frente al turismo es la disyuntiva, pero creo que la una no necesariamente debe excluir a la otra. Un dirigente del sector turístico propuso un cambio en la orientación de los pescadores para que se integren al turismo, a través de la modalidad de operación en el turismo submarino. Pero el panorama no es tan sencillo ya que paradójicamente se hace pesca desde las embarcaciones de turismo o se opta por importar pescado del continente hacia las islas.

Aunque este hecho que he mencionado no tenga un peso importante en la economía de los pescadores, si revela las inconsistencias en las propuestas de reorientación de los pescadores hacia el turismo, es decir, cómo proponer algo que estructuralmente demanda un cambio formidable, si se obvian aspectos tan pequeños y elementales de integración como los que he mencionado, por una parte y por otra si no se toma en cuenta que es difícil que el modus vivendi de los pescadores cambie en otra dirección donde no hay la más mínima afinidad práctica y si no podríamos

preguntarnos lo contrario, qué es lo que sucedería si se les pide, por ejemplo, a los guías naturalistas que tomen como opción económica a la pesca? La respuesta me parece que está dada. He radicalizado este interrogante en la medida que los contenidos e implicaciones de la misma son semejantes para los dos casos.

Con estos elementos podemos llegar a perfilar a los actores sociales (pescadores activos) y al contexto en que se desenvuelven.

Los rasgos de la población nos demuestra lo siguiente:

Condición interna:

1. Es una población con una trayectoria histórica corta, en su desarrollo. Se puede decir que desde 1936 la actividad fue ganando en importancia y su verdadero crecimiento económica se establece en la década de los 40s. Este corto período de tiempo nos remite a unas pocas generaciones (3 o 4) de formación de pescadores activos, que vienen a representar el núcleo originario de la comunidad.
2. La comunidad se ha constituido con el paso de los años a partir de una agregación de nuevos miembros venidos del continente. Esta característica ha producido que la comunidad se diversifique en su interior. Los componentes étnicos al mismo tiempo han tenido un efecto en una particular constitución que se expresa en las formas de interrelación interna y en su heterogeneidad.
3. En el funcionamiento de la comunidad no se han desarrollado mecanismos de forma tradicional como factores culturales de control interno y de regulación tradicional de acceso hacia los recursos, como sucede comparativamente en otras sociedades de pescadores.
4. El crecimiento demográfico de la comunidad de pescadores es espontáneo y fluctuante por una falta de regulación interna en sus propios miembros.
5. Los pocos elementos de regulación de la comunidad han estado dados a través de la organización gremial, sobre todo en San Cristóbal. En las otras islas la aparición de estos intentos de agremiación han sido tardíos (desde 1992) y el funcionamiento gremial es débil en las tres islas.
6. En cada isla las condiciones de la comunidad y actividad de pesca adquieren significaciones y relevancias distintas.

Condición externa:

7. El comportamiento socioeconómico de la población de pescadores activos ha variado dependiendo de las condiciones externas a su funcionamiento:
 - 7.1. Desde la normativa: se puede entender que la incidencia sobre la población pesquera se ha modificado gradualmente entre los años de 1959 y 1986. En este período de tiempo, las reglas que se han emitido para controlar la actividad han ido presionando paulatinamente a la población, ante los intentos de activar otro tipo de bases extractivas que no sea la tradicionalmente seguida como es la pesca blanca del "bacalao".
 - 7.2. Desde el contexto económico: en la trayectoria de la comunidad se han sucedido avances y retrocesos en su estructura demográfica, que a la vez es un reflejo del estado económico y de la inestabilidad interna: en la década de los 40s hasta los 50s la comunidad empieza a incrementarse dada la creciente importancia de la pesca en el archipiélago. En la década de los 70s, la comunidad sufre un retroceso por el cambio en la orientación económica en las islas (turismo). A finales de esta misma década y principios de los 80s, se da un nuevo crecimiento por la importancia que adquiere la langosta en el contexto económico. De este año en adelante, el crecimiento de la

comunidad ha sido continuo pero no se ha dado un salto notable en su desarrollo, a excepción de estos dos últimos años en el crecimiento de la comunidad de pescadores activos en Isabela.

8. Las condiciones normativas han sido inestables y se han centrado en la protección ambiental.

Este hecho ha producido la acentuación de las prácticas furtivas o ilegales; en la medida que se estrechan las reglamentaciones que impiden el acceso a los recursos, se produce una intensificación en las formas de apropiación ilegal.

9. La expansión de las formas agresivas de uso del entorno marino es el reflejo de las presiones que se ejercen sobre la comunidad, y a la vez de la falta de opciones. Este uso intensivo muestra que el comportamiento de los pescadores activos tiene su forma de escape en la intensificación de la actividad pesquera: a mayor presión mayor uso ilegal, o expansión de la pesca hacia otras especies.

10. La imagen que se genera sobre ellos (como depredadores y elementos contrarios a la conservación), provoca un reforzamiento de una imagen, de sí mismos, de exclusión que se proyecta en un comportamiento defensivo que impone distancias y posiciones cerradas con la consecuente reducción en las posibilidades de entrar en acuerdos negociados.

Conclusiones y recomendaciones:

Como se ha visto a lo largo del texto como la comunidad de pescadores ha evolucionado manteniendo una relación estrecha pero ambigua con el futuro ecológico de las islas. Las bases de la pesquería se han ampliado e igualmente merece un tratamiento detenido dado los impactos que provocará en un futuro no muy lejano la actividad pesquera en los ecosistemas insulares.

En el contexto insular, se enfrenta dos problemas claramente definidos: por un lado, está la preservación de los recursos, los cuales constituyen el capital básico sobre el cual se soporta la estructura económica de Galápagos y de cuya preservación depende no solamente la población local sino la responsabilidad nacional frente a un patrimonio que esta más allá de los linderos territoriales y se remonta al patrimonio de la humanidad entera. Por otra parte, la población que habita esta región del país tiene todos los derechos constitucionales para mantener su presencia y desarrollarse socioeconómicamente.

La comunidad de pescadores es una realidad omnipresente a la cual se la debe tratar en esa misma medida. Esta, como lo hemos visto, ha sido condicionada por factores internos traducidos en la geografía y la normativa sobre la cual interactúan y por factores externos como es la dependencia del continente y las presiones económicas internacionales²⁴ a los cuales han respondido con la defensa del derecho a la explotación del medio.

Considerando que las características de la comunidad varía de una isla a otra, en principio se debería abordar el problema entendiendo la particularidad de las poblaciones, sin embargo el tratamiento tiene que ser colectivo ya que representa a un sector de la economía insular que en distintas medidas comparten iguales necesidades y problemas, y se encuentran inmerso en una problemática más amplia como es la dinámica de desarrollo humano en las islas.

El contexto normativo ha provocado una subterráneidad en el comportamiento de los pescadores y esto amenaza la preservación de los recursos ante las pocas posibilidades que pueden darse para el control de las mismas. No obstante de la transgresión que esto implica en el funcionamiento del

²⁴ La extracción del pepino de mar como es conocida no se la realiza para satisfacer las necesidades internas del país, sino que responden a intereses económicos internacionales a los cuales les importa poco la destrucción de los recursos. Esta condición es censurable pero ha dejado expuesto que las opciones económicas de la comunidad tendan que contrastarse con otras alternativas de explotación dadas la situación económica por las que atraviesan.

Parque Nacional ha permitido que un sector de la comunidad representado principalmente por los pescadores de San Cristóbal e Isabela haya podido sostenerse económicamente al margen de la ley y ha posibilitado en alguna medida que la depresión económica, sobre todo en Isabela, no avance lo cual habría puesto en peligro no solamente a la población, sino a todo el sistema económico insular, ya que un foco de conflicto no es un buen mecanismo publicitario de promoción turística sobre el cual se funda la economía en los habitantes de Galápagos, especialmente de los de Santa Cruz.

La inestabilidad en las decisiones reglamentarias ha contribuido a la problematización de la comunidad y del manejo en Galápagos.

La proyección del crecimiento de la población pesquera debe permitir tomar en cuenta este parámetro para proponer soluciones inmediatas, de tal forma que se establezca claramente con los miembros de la comunidad de pescadores activos los límites a los cuales ellos pueden acceder y las condiciones concertadas para que utilicen sostenidamente los recursos.

Como una muestra del crecimiento en el presente año (1994) según datos oficiales, los pescadores permanentes activos registrados en el INP es el siguiente: 419 miembros, es decir 27 personas más en relación con los 392 miembros establecidos en 1993 durante la realización de este trabajo. La flotilla pesquera, igualmente se incrementó de forma notable ya que en el presente año constan 146 embarcaciones, frente a las 101 registradas en el año pasado.

Dado que el funcionamiento de la comunidad ha sido condicionado externamente es necesario que se trate de establecer un equilibrio socioeconómico interno en la comunidad que permita su auto regulación a través de mecanismos como el fortalecimiento gremial de los pescadores, la eliminación de los intermediarios, la búsqueda de un mejor mercado para sus productos (en las islas y en el continente), eliminación de los intereses empresariales que actúan sobre la población de pescadores, e integración con los demás sectores de la economía, en especial con el turismo.

Para este efecto la perspectiva conservacionista debe cambiar en su orientación de tal forma que se den pautas de utilización del medio antes de que surgen de manera espontánea otras propuestas como lo sucedido con el pepino de mar.

Por otra parte el sector del turismo debe abrir su perspectiva y los mecanismos por los cuales los pescadores puedan integrarse a esa economía sin necesidad de que cambie sus actividades tradicionales.

Es necesario trabajar multidisciplinariamente para buscar los mecanismos operativos de un uso sostenido de los recursos, por una parte, y por otra para estabilizar socioeconómicamente a la comunidad pesquera en este caso. Esta acción debe permitir encontrar las vías para que las comunidades de pescadores tiendan a generar un control interno sobre su funcionamiento.

De estas conclusiones puedo sugerir lo siguiente:

1. Integrar a la comunidad en los programas de manejo a través del conocimiento de su estructura y funcionamiento interno para proponer la implementación de programas de desarrollo y uso sostenido del entorno.
2. Evaluar la importancia socioeconómica que ha tenido la pesca tradicional en el archipiélago.
3. Apoyar las formas tradicionales de uso a través de una valorización de la pesca artesanal, como una forma de proteger la reproducción del recurso y preservar la actividad tradicional de la pesquería en Galápagos activando mecanismos de optimización económica de estas pesquerías.

4. Adaptar el manejo técnico y de planificación, al contexto tradicional y al contexto ecológico normativo.

5. Realizar investigaciones multidisciplinarias para optimizar el uso de los recursos marinos sin que implique una mayor presión sobre el ecosistema: los estudios que se realicen no deben ser tratados desde una perspectiva de rechazo total al uso del entorno, sino que más bien deben propender al encuentro del balance que permita el equilibrio social y económico de la comunidad sin que el recurso sea alterado ni cualitativamente ni cuantitativamente, es decir encontrar los términos operativos de un uso sostenido.

6. Realizar una clara definición de los límites de la pesca artesanal con la participación de los actores, ya que actualmente la característica de la pesca artesanal ha variado y los límites de esta son ahora imprecisos.

7. Proponer con la población involucrada las metas, objetivos, y estrategias a seguir para dar soluciones finales a los problemas de la actividad pesquera y conservación.

8. Realizar negociaciones directas con los pescadores para implementar las propuestas de solución. Esto es muy recomendable hacerlo ya que la conflictividad de la población de pescadores puede desplazarse a un plano político, con las consecuencias previsibles.

10. Integración de la estructura social en la identificación y selección de los procesos de protección.

11. Monitorear los sitios de pesca tradicionalmente explotados y otros que puedan ser usados opcionalmente para complementar la reducción de impacto vía estacionalidad de las extracciones conjuntamente con la rotación de la pesca en otros sitios.

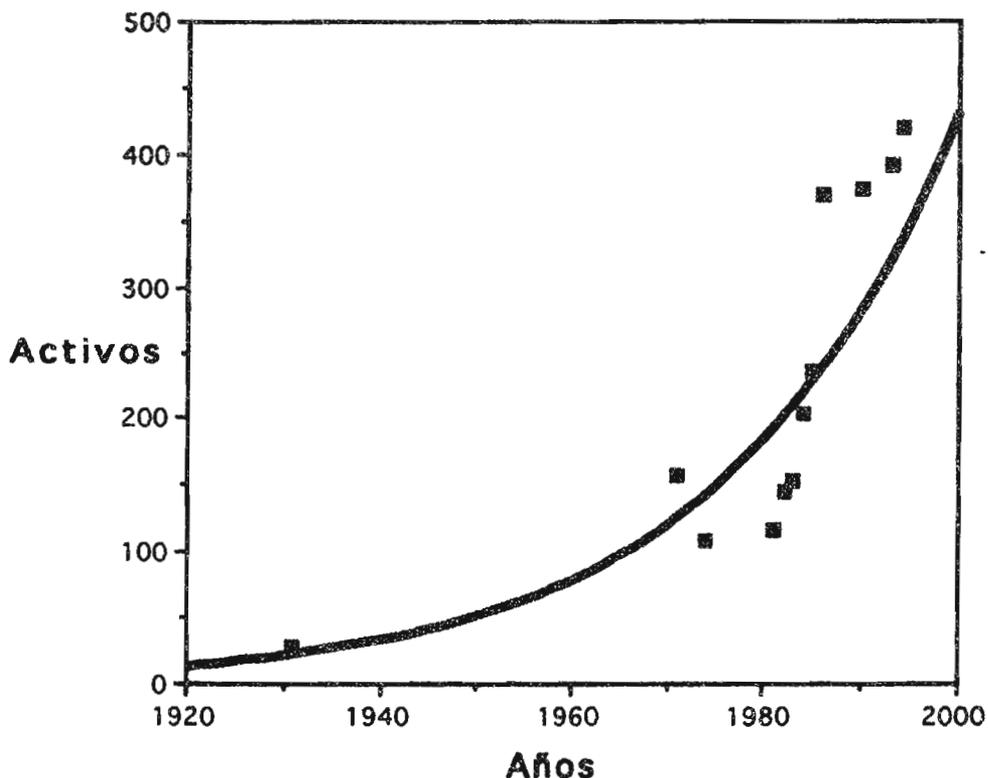
12. Establecer en forma definitiva una política estable para la extracción de los recursos.

13. Tomar en cuenta que el problema de la pesca está incluido en un contexto social global. En esta medida no se puede concebir un enfoque estrictamente sectorial.

LISTA DE LOS CUADROS

- Tab 1. Resultado del censo Propietarios y Tripulantes por puerto.
 - Tab 2. Repartición de las encuestas "modelos de consumo" por puerto.
 - Tab 3. Frecuencia de consumo interno de pescado.
 - Tab 4. Aprovechamiento eventual vía parentesco.
 - Tab 5. Medio de provechamiento regular.
 - Tab 6. Repartición por puerto de los nacimientos según el año de registro.
 - Tab 7. Repartición geográfica de la Población Económicamente Activa en relación con la población activa de pescadores.
 - Tab 8. Repartición geográfica de la Población Económicamente Activa del sector primario en relación con la población activa de pescadores.
 - Tab 9. Repartición por puerto de los pescadores situacionales
 - Tab 10. Evolución del número de pescadores en Galápagos 1971-1986.
 - Tab 11. Distribución de la PEA por ramas de actividad.
 - Tab 12. Distribución espacial de la población pesquera permanente en Galápagos.
 - Tab 13. Provincia de nacimiento de los pescadores propietarios activos.
 - Tab 14. Lugar de nacimiento regional de los pescadores activos propietarios y de los tripulantes.
 - Tab 15. Repartición de período de llegada a Galápagos.
 - Tab 16. Estatuto civil de los pescadores activos (Propietarios y Tripulantes).
 - Tab 17. Nivel de educación de los pescadores activos (Propietarios y Tripulantes).
 - Tab 18. Repartición de los hogares según el número de miembros.
 - Tab 19. Presencia de Familiares en Galápagos.
 - Tab 20. Repartición de la rama de actividad del segundo miembro familiar.
 - Tab 21. Relación de parentesco dentro de la pesca.
 - Tab 22. Actividad secundaria de los pescadores propietarios activos.
 - Tab 23. Sector de la actividad económica secundaria de los pescadores propietarios activos.
 - Tab 24. Rama de actividad económica secundaria de los pescadores propietarios activos.
 - Tab 24. Estatuto laboral de la actividad económica secundaria de los pescadores propietarios activos.
 - Tab 25. Actividad secundaria de los pescadores tripulantes activos.
 - Tab 26. Rama de actividad económica secundaria de los pescadores tripulantes activos.
 - Tab 27. Estatuto de la actividad económica secundaria de los pescadores tripulantes activos.
 - Tab 28. Inicio de la temporada de pesca del bacalao.
 - Tab 29. Actividad de seco-salado.
 - Tab 30. Actividad de pesca diaria.
 - Tab 31. Repartición del Puerto de operación de las embarcaciones.
 - Tab 32. Frecuencia equipamiento de refrigeración.
 - Tab 33. Repartición de las actividades pesqueras en Galápagos.
 - Tab 34. Perspectiva de inversión en embarcaciones.
 - Tab 35. Tipo de embarcación prevista en la perspectiva de inversión.
-

EVOLUCION DEL NUMERO DE ACTIVOS EN EL SECTOR DE LA PESCA EN GALAPAGOS



(Curva exponencial ajustada según un alto coeficiente de correlación $R^2=0,847$)

FUENTES :

1931 : Informe Jefe Territorial M.Samaniego
 1971 : 2do. Censo Nacional Pesquero
 1974 : 3er. Censo de Población
 1981 : Estación Científica Charles Darwin

1982 : 4to. Censo de Población
 1983/1986 : Inspectoría de Pesca/INGALA
 1990 : 5to. Censo de Población.
 1993 : Proyecto Pesca ORSTOM/FCD
 1994 : Inspectoría de Pesca INP.

REPARTICION DE LOS ACTIVOS Y EMBARCACIONES POR PUERTO

PUERTO	Embarcaciones	Activos	PEA	Activos/PEA
Puerto Ayora	33	119	2786	4,3%
Puerto Baquerizo	34	153	1625	9,4%
Puerto Villamil	33	117	365	32,1%
Puerto Velasco	1	3	-	-
TOTAL	101	392	4776	8,2%

Población Económicamente Activa : Datos 1990 INEC.

Número de Activos : Datos 1993 ORSTOM/FCD.

Fundación Charles Darwin para las Islas Galápagos

Secretaría General: Av. 6 de Diciembre 4757 y Pasaje California Telf.: 241-573/244-803/464-824 Fax: 593-2-443-935
Apartado Postal 17-01-3891 Correo Electrónico: darwin@fchdad. exc. ec
Quito - Ecuador

Agradecemos a **TAME** por su permanente apoyo